



"La fe es una decisión por la que afirmamos que en lo íntimo de la existencia humana hay un punto que no puede ser sustentado ni sostenido por lo visible y comprensible, sino que choca con lo que no se ve, de tal modo que aparece como algo necesario para nuestra existencia". (Benedicto XVI. Introducción al cristianismo)

Por fin llegó la Pascua

Un año más pasó la semana de pasión y llegó la Pascua, por fin. La buena noticia de la resurrección de Jesucristo es la mejor noticia que se puede recibir. No niego que nos cueste comprender cómo se produjo la resurrección de Jesucristo y que no encontremos una explicación científica o lógica. La verdad es que como nunca nadie antes ni tampoco después ha resucitado, se nos hace difícil asimilar un hecho de tal magnitud y transcendencia.

Pero lo que está claro es que la resurrección de Jesucristo, aunque sea un misterio, que tiene unas consecuencias positivas para nosotros infinitamente importantes.

La resurrección de Jesucristo implica que, a partir de ese momento, podremos tener la esperanza cierta de que hay vida más allá de la muerte. Nos pueden servir aquí las palabras de san Pablo: "Acuérdate de Jesucristo resucitado de entre los muertos [...] Podéis estar seguros: Si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará; si no somos fieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo." (2 Tim 2, 8. 11-13)

Pues e estas estamos: en celebrar la resurrección y la esperanza en la vida eterna, que va a ser absolutamente nueva. Ya sé que venimos del tiempo de Cuaresma, que es un tanto cenizo y oscuro, y de una semana de pasión que revuelve nuestras entrañas con el escándalo de la cruz. Pero ahora estamos en Pascua que, incluso numéricamente, es un tiempo mayor: cincuenta de días de gozo frente a cuarenta.

La Pascua es todo alegría y gozo, porque la vida venció a la muerte, la luz a las tinieblas,



el día a la noche, la esperanza al pesimismo y a la desilusión... Pero no deja de ser un tiempo también de reflexión. Por eso, debemos preguntarnos si también nosotros resucitamos con Cristo, o si seguimos anclados en la muerte de una vida sin esperanza.

Insisto en lo de la esperanza porque me duele ver a tantas personas que no tienen ganas de vivir, que afrontan la realidad de la vida terrena con demasiado pesimismo y a las que les cuesta ver las señales de eternidad y las razones para el optimismo que Dios les va poniendo delante cada día. Por otra parte, como dice el Papa, hay mucha gente que ya no siente necesidad de que su vida sea salvada, sin darse cuenta de que nadie puede salvarse a sí mismo y de que solo les queda la esperanza en la muerte eterna. Demasiado triste...

¿Te encontraste con Jesucristo resucitado? No des nada por descartado. Los dos de Emaús ya se iban. María Magdalena ya había perdido toda la esperanza, solo buscaba su cuerpo inerte. Tomás tenía un montón de razones para no creer y no esperar nada más. Pero todos estos y otros muchos a lo largo de la historia, cuando menos lo esperaban, se encontraron con Cristo resucitado y su vida cambió. Que se lo pregunten a san Pablo, a san Agustín... No des nada por perdido ni dejes de esperar ni te conformes con lo que ya tienes, sea mucho o poco. Cristo ha resucitado y todo puede ser distinto y siempre mejor.

Jesucristo ha plantado en nosotros para siempre la semilla de la vida eterna con su resurrección. Ahora solo nos falta creérselo y, sobre todo, vivirlo. Necesitamos cambiar el discurso: dejar a un lado las guerras de todo tipo, las descalificaciones, las manipulaciones, las envidias, la violencia verbal, las críticas, el creernos los mejores... y empezar a ver al otro como un hermano, un amigo, un don de Dios (discurso del Papa para la Cuaresma del 2017), hablarle con respeto, con caridad, ayudarlo, animarlo, apoyarlo... se trata, en definitiva, de empezar a vivir aquí como si ya estuviéramos en el cielo. Dejar a un lado el mal, la muerte y al pecado y resucitar a la vida en Cristo.

¡¡¡Feliz Pascua de Resurrección!!!

**MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA
EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA**

**DETRÁS DE CADA X
HAY UNA HISTORIA**



www.portantos.es



¿Cómo ha sido la semana?

Debido a las circunstancias que todos conocéis, yo pasé la semana en Fonsagrada. Después de seis años volví. Fue todo bastante mejor de lo previsto. No me puedo quejar, más bien todo lo contrario. Estoy muy agradecido a Dios y a todos los que estuvieron cerca de mí estos días, colaborando en todo lo que hizo falta: hasta conseguimos lectores para todas las lecturas de la Vigilia Pascual, en contra de todos los pronósticos. Para mí fue una Semana Santa especial, también porque, en 18 años de cura fue la primera vez que pude hacer el rito del lavatorio de pies el Jueves Santo. Fue una semana tranquila, sin estrés, con mucha paz. No se puede pedir más.

Ahora empieza la parte final del curso, en la que nos esperan cosas interesantes e importantes: la peregrinación parroquial, las confirmaciones, las primeras comuniones y alguna boda. Es tiempo de prepararnos para recoger lo sembrado y también de ir disponiéndonos para celebrar la alegría de la fe en las fiestas del verano. Y, si queda un poco de tiempo, de ir pensando también en algunas cosas para el próximo curso.

@Rincón multimedia

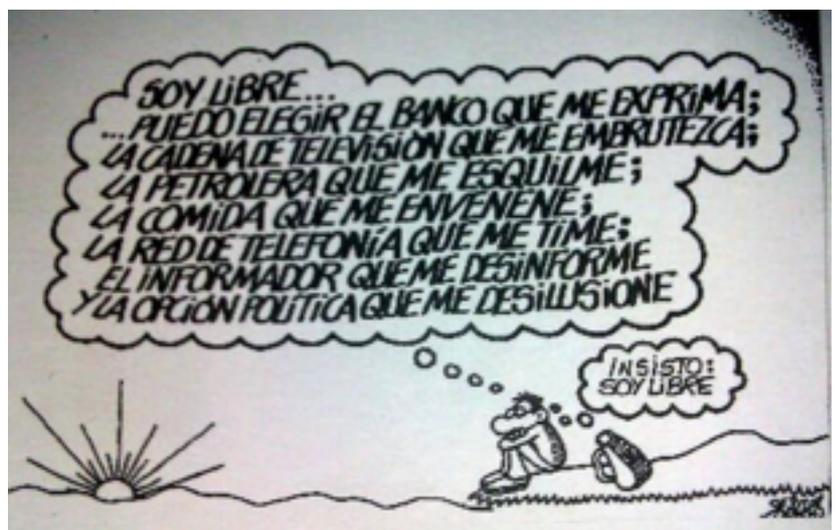
Un sitio web muy interesante y con muchísimos materiales es el podcast de Radio María. Aquí podéis encontrar archivos de audio sobre cualquier tema referente a la fe: conferencias, charlas, cursos, meditaciones, ejercicios espirituales, catecismo, sectas, santos, liturgia... Además, en esta Semana Santa descubrí que también se puede escuchar Radio María en A Fonsagrada. Ya se escuchaba por la TDT e internet, pero ahora también por la radio convencional. En el siguiente enlace podéis ver todo lo que hay.

[\[http://www.radiomariapodcast.es/\]](http://www.radiomariapodcast.es/)



RADIO MARIA

"La verdadera libertad no es el simple libre albedrío, sino la capacidad de elegir el bien" (San Agustín)



Nuevos suscriptores

Hoy se incorporan a la familia de **Falando Baixiño** unas cuantas personas. Bienvenidas. Es lo que tiene andar por pueblos nuevos. Para saber de qué va esto podéis ver los siguientes enlaces:

[\[http://falandobaixino.es/sobre-mi/\]](http://falandobaixino.es/sobre-mi/)

[\[http://falandobaixino.es/\]](http://falandobaixino.es/)

Y quizás una de las cosas que más os interesen es la **agenda**. En el siguiente enlace la podéis ver. Esta agenda se actualiza en tiempo real y se puede consultar desde cualquier ordenador, móvil o tablet. Si hacéis el favor, la podéis dar a conocer a más gente e informar de los actos que puedan ser más interesantes a las personas mayores que no manejan tanto las nuevas tecnologías.

[\[http://falandobaixino.es/pagina-agenda/\]](http://falandobaixino.es/pagina-agenda/)

La foto que cierra esta página la hice el domingo de pascua al terminar las celebraciones. Es un san Miguel. Un buen santo para terminar el día.

Y por hoy nada más. Otra vez, ¡Feliz Pascua!, y si os encontráis con Cristo resucitado, no tengáis miedo...



Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

